

Trazando el futuro del Diseño y su impacto en el bienestar global

Charting the future of Design and its impact on global welfare

POR / BY ALEJANDRA AMENÁBAR

DECANO, FACULTAD DE DISEÑO UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO /
DEAN, DESIGN SCHOOL UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO

En 2022, la Organización Mundial de la Salud (OMS) estimó que cerca de 15 millones de personas fallecieron directa o indirectamente debido a la crisis sanitaria que vivió nuestro planeta. Innegablemente, este fenómeno generó conciencia sobre la fragilidad del ser humano en términos de su salud física y mental. A pesar de que vivimos años de grandes incertidumbres, debíamos volver a lo cotidiano –a la rutina, al convivir y al socializar– pero poniendo en práctica las lecciones aprendidas. Una de ellas, y en la que el diseño tiene un rol fundamental, han sido las necesidades urgentes en salud y la promoción de una mejor calidad de vida para todos.

Es por esto que, a fines de 2021 invitamos a académicos y profesionales del ámbito del diseño, la psicología y la salud a trabajar en artículos que exploraran teórica y empíricamente, desafíos y oportunidades, respondiendo a la pregunta: ¿De qué manera el diseño puede proporcionar respuestas que mejoren la salud, el bienestar y la calidad de vida de las personas?

A lo largo de la historia, la humanidad ha enfrentado numerosos desafíos en torno a la salud, y en los últimos años, el diseño en todas sus formas, ha desempeñado un papel fundamental en la evolución de nuestra sociedad. Ha influido no solo en la creación de objetos y espacios que nos rodean, sino que también ha detectado oportunidades y articulado nuevas posibilidades de mejora en la medicina y otros campos relacionados.

Si bien, en la última década se han registrado avances en el estado de salud y bienestar de las personas en América Latina, estos progresos han resaltado de manera evidente los desafíos en desigualdad que persisten en la región. Un reciente estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) del 2022, denominado “El aumento de la desigualdad en América Latina: un efecto colateral de la pandemia”, exploró la evolución de la desigualdad en nuestro continente tras la crisis sanitaria mundial. El estudio utilizó datos primarios obtenidos de encuestas de hogares y empleo recopiladas en 2020. Según los hallazgos, la desigualdad experimentó un aumento promedio del 2% entre 2019 y 2020, duplicando el

In 2022, the World Health Organisation (WHO) estimated that around 15 million people died directly or indirectly due to the health crisis that our planet experienced. This phenomenon undeniably raised awareness of the fragility of human beings in terms of their physical and mental health. Despite experiencing immense uncertainty, we eventually had to return to our daily routines and socialise with others. Today, we must apply the lessons learned during this time, especially regarding health and improving everyone’s quality of life. Design plays a crucial role in meeting these urgent needs.

At the end of 2021, we invited experts from design, psychology, and health to collaborate on papers exploring challenges and opportunities related to answering a specific question: How can Design provide answers that improve people’s health, well-being and quality of life? Throughout history, humanity has faced numerous challenges around health, and in recent years, Design in all its forms has played a fundamental role in the evolution of our society. It has influenced not only the creation of objects and spaces that surround us but has also identified opportunities and articulated new possibilities for improvement in medicine and other related fields.

Although there has been progress in the health and well-being of people in Latin America in the last decade, this progress has brought attention to the continuing challenges of inequality in the region. In 2022, the Inter-American Development Bank (IDB) conducted a study titled “Rising Inequality in Latin America: A Side Effect of the Pandemic” to explore the impact of the global health crisis on inequality in the continent. The study used data gathered from household and employment surveys in 2020 and showed that inequality increased by an average of 2% between 2019 and 2020. This number doubles the average annual growth of the inequality indicator from the 1990s, indicating a trend of increasing inequality compared to previous years.

Despite this reality in our territory, in other parts of the world, such as the United Kingdom, significant progress has been made in complex problem-solving and innovation in various contexts, especially in Design applied to health. The Helix Centre for Design

crecimiento anual promedio del indicador de desigualdad que caracterizó la década de los noventa, marcando así una tendencia de creciente desigualdad en comparación con los años previos.

A pesar de esta realidad en nuestro territorio, en otras partes del mundo, como en Reino Unido, se ha avanzado significativamente en la resolución de problemas complejos y la innovación en diversos contextos, especialmente en el diseño aplicado a la salud. Un ejemplo destacado de este enfoque es el Helix Centre for Design and Health. Este centro de diseño e innovación en el campo de la salud, establecido en colaboración entre el Imperial College London y el Royal College of Art, tiene como objetivo principal aplicar enfoques innovadores al sistema de atención médica, con la finalidad de mejorar la calidad de los servicios de salud y la experiencia de los pacientes. Para lograrlo, el Helix Centre trabaja en estrecha colaboración con profesionales de la salud, diseñadores y otros expertos, uniendo sus conocimientos y habilidades para abordar problemas y desafíos en el ámbito de la atención médica y desarrollar soluciones tangibles y creativas.

Otra iniciativa que resalta el valor del diseño como una herramienta catalizadora para proporcionar soluciones efectivas es el programa Biodesign de la Universidad de Stanford. Este programa de formación e innovación, establecido en 2001, se enfoca en los campos de la biotecnología y la atención médica, centrándose en la creación de soluciones médicas originales mediante el uso del diseño y la tecnología. A lo largo de los años, el programa Biodesign ha alcanzado reconocimiento mundial por su capacitación de profesionales de la salud y la biotecnología en el proceso de diseño y desarrollo de dispositivos y tecnologías de atención médica. Este enfoque, que ubica al paciente en el centro del proceso, ha contribuido significativamente a la evolución de la atención médica y la mejora de la calidad de vida de las personas.

Ambos programas utilizan un enfoque interdisciplinario para identificar problemas médicos no resueltos y desarrollar soluciones vanguardistas que aborden estas necesidades. Los participantes del Biodesign incluyen a médicos, ingenieros, diseñadores y empresarios, quienes trabajan juntos para crear dispositivos, herramientas y tecnologías que mejoren la atención y experiencia de los pacientes.

Por otra parte, como jurado del Index Award, también conocido como el “Premio Nobel del Diseño”, otorgado por la fundación danesa The Index Project, he sido testigo de la voluntad y el trabajo de cientos de diseñadores de todo el mundo que están ávidos de generar soluciones integrales para mejorar la vida de quienes habitan el planeta, llegando a los rincones más recónditos y a los individuos más necesitados, pensando, muchas veces, en aquellos que nadie más piensa. Buen ejemplo de esto, es el proyecto finalista del premio del año 2017, Zipline, primer sistema comercial de entrega de suministros médicos mediante drones en el mundo. Opera en Rwanda y se enfoca en entregar sangre y vacunas desde instalaciones de un almacenamiento central seguro. Cada dron de Zipline tiene un alcance de 150 kilómetros y puede realizar 500 entregas en 24 horas bajo cualquier condición climática. Su costo por viaje es similar al de una entrega por motocicleta o ambulancia, y utiliza un sistema único de boomerang que evita aterrizar, lo que conserva la energía de la batería y aumenta la distancia que pueden cubrir los drones.

Como podemos ver, a pesar de los múltiples desafíos que probablemente continuemos afrontando, el diseño se destaca como una disciplina cuyo núcleo reside en la resolución de problemas complejos mediante la empatía y la observación de las necesidades y realidades, tanto de los usuarios, como de los entornos que habitamos. En consecuencia, esta disciplina tiene el potencial y la responsabilidad de jugar un papel fundamental en la concepción de nuevas vías para mejorar la vida, forjando un futuro más prometedor y satisfactorio para todos. ❶

and Health is an outstanding example of this approach. This Centre for Design and Innovation in Health, established in collaboration between Imperial College London and the Royal College of Art, aims to apply innovative techniques to the healthcare system to improve the quality of health services and the patient experience. To achieve this, the Helix Centre works closely with healthcare professionals, designers, and other experts, bringing together their knowledge and skills to address healthcare challenges and develop tangible and creative solutions.

Another initiative that highlights the value of design as a catalytic tool for providing practical solutions is Stanford University's Biodesign programme. This training and innovation programme, established in 2001, focuses on biotechnology and healthcare to create original medical solutions through design and technology. Over the years, the Biodesign programme has achieved worldwide recognition for training healthcare and biotechnology professionals in the design and development process of healthcare devices and technologies. This approach, placing the patient at the centre, has contributed significantly to the evolution of healthcare and improved people's quality of life.

Both programmes use an interdisciplinary approach to identify unsolved medical problems and develop cutting-edge solutions that address these needs. Biodesign participants include physicians, engineers, designers, and entrepreneurs, who work together to create devices, tools and technologies that improve patient care and experience.

As a jury member of the Index Award, also known as the “Nobel Prize for Design”, awarded by the Danish foundation The Index Project, I have witnessed the will and work of hundreds of designers from all over the world who are eager to generate integral solutions to improve the lives of those who inhabit the planet. Many of these projects reach the most remote corners and the neediest individuals, often thinking of those who no one else thinks of. An excellent example of this is the 2017 award finalist project, Zipline, the world's first commercial drone delivery system for medical supplies. It operates in Rwanda and focuses on delivering blood and vaccines from a secure central storage facility. Each Zipline drone has a range of 150 kilometres and can make 500 deliveries in 24 hours in all weather conditions. Its cost per trip is like that of a motorbike or ambulance delivery, and it uses a unique boomerang system that avoids landing, which conserves battery power and increases the distance the drones can cover.

Design is a discipline dedicated to solving complex problems through empathy and observation of the needs and realities of both users and their environments. Despite the many challenges we may face today, and, in the future, this field has the potential and responsibility to play a fundamental role in devising new ways to improve life, forging a more promising and satisfying future for all. ❶